

PREVENCIÓN QUE SALVA VIDAS

LA CORPORACIÓN DE SALUD LABORAL DE LA CChC, EN COLABORACIÓN CON LA FUNDACIÓN ARTURO LÓPEZ PÉREZ (FALP), INICIÓ EN 2015 EL PROGRAMA DE DETECCIÓN DE CÁNCER MAMARIO PARA LAS TRABAJADORAS DE LA CONSTRUCCIÓN O ESPOSAS DE LOS TRABAJADORES. EN DOS AÑOS SE HAN HECHO MÁS DE 1.400 EXÁMENES.

Por Beatriz Espinoza_Foto CChC

Como una forma de hacerse cargo de la progresiva presencia de las mujeres en la construcción, desde 2015 la CChC lleva adelante el Programa de Detección de Cáncer Mamario, el cual empezó como piloto en la Región Metropolitana, extendiéndose posteriormente a las regiones de Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins y del Maule. El fin del programa es sensibilizar, prevenir y detectar tempranamente el cáncer de mamas entre las trabajadoras y cónyuges de los trabajadores de las empresas socias. Para ello, se llevaron mamógrafos portátiles a las faenas, con los que se chequearon a las colaboradoras mayores de 40 años o mayores de 35, en el caso de que contasen con antecedentes directos de cáncer de mama, muchas de las cuales nunca se habían realizado un examen de este tipo.

El interés por acceder a este beneficio se ha incrementado a lo largo del tiempo. Mientras que en 2015 se hicieron 450 mamografías en obras, en 2016 se realizaron 975 exámenes. Esto ha permitido detectar 11 casos en que se descubrió una patología, que fueron derivados rápidamente a los servicios de salud respectivos.

Para 2017 se espera que el programa llegue a mil mujeres, ampliando su cobertura a las regiones de Arica y Parinacota y de La Araucanía. Para acceder a este beneficio, basta que cada beneficiaria realice un copago de \$2.300, lo que representa una leve fracción de los \$25.000 que cuesta hacerse este examen en el mercado.

OPORTUNIDAD ÚNICA

Gabriela Verdugo es una de aquellas mujeres beneficiadas con el Programa de Prevención de Cáncer de Mama. Con 50 años y 5 hijos, vive en la comuna de Padre Hurtado y estaba a cargo del aseo en la obra Monte Tabor de la Constructora Pocuro, en Maipú. En agosto de 2015, gracias a una mamografía que se tomó por esta iniciativa, le diagnosticaron cáncer de mama en un grado avanzado. Después de más de un año de tratamiento médico, cubierto por el Plan de Acceso Universal a Garantías Explícitas en Salud (AUGE), el 9 de enero de 2017 regresó a su trabajo en la empresa donde se desempeña hace 18 años.

"Estoy muy agradecida de mi empresa, de la Cámara Chilena de la Construcción y

de la Corporación de Salud Laboral, porque si no existiera este programa no me hubiese dado cuenta de la enfermedad que tenía y probablemente estaría muerta. Nunca me había hecho una mamografía ni me había preocupado por este tema. Cuando me descubrieron el tumor, recibí toda la orientación necesaria para saber qué hacer y fui de inmediato al Hospital Paula Jaraquemada para comenzar enseguida con la terapia", recuerda Gabriela.

Destaca también el respaldo y la comprensión que le brindaron su empleador y su familia, aspectos que han sido un pilar fundamental para salir adelante, según Gabriela. "Las quimioterapias son complejas, se cae el pelo, bajan las defensas y uno adelgaza mucho. Sin embargo, las pude resistir y tuve la fuerza para pelear", agrega.

Gabriela emplaza en forma enérgica a las mujeres vinculadas a la construcción para que se realicen el examen de mamografía: "hago un llamado a mis compañeras y a las esposas de los trabajadores de las empresas socias de la Cámara, para que aprovechen esta gran oportunidad y se hagan este examen sin temor".

“SI NO EXISTIERA ESTE PROGRAMA, NO ME hubiese dado cuenta de la enfermedad que tenía y probablemente estaría muerta. Nunca me había hecho una mamografía ni me había preocupado por este tema”, comenta Gabriela Verdugo, beneficiaria del Programa de Detección de Cáncer Mamario.



Gabriela Verdugo, beneficiada en 2015 por el Programa de Prevención de Cáncer de Mama.



CÁNCER DE MAMA

El cáncer de mama es el crecimiento anormal y desordenado de células del tejido mamario, formando un tumor maligno que puede extenderse a otros órganos si es que no es tratado a tiempo. Los síntomas pueden variar dependiendo de la persona, pero algunos de ellos son: bulto o masa en la mama y/o en la axila, cambios en tamaño y forma de la mama, alteraciones en la textura de la piel o en su color, mutaciones en la dirección del pezón o salida de secreción por el mismo, entre otros.

Tanto a nivel mundial como en Chile, el cáncer de mama es la principal causa de muerte por tumores entre las mujeres y se estima que una de cada ocho en nuestro país podría desarrollar esta enfermedad. Cuando se descubre tempranamente y no se han comprometido los ganglios, hay posibilidades de que pueda curarse en el 96% de los casos. En este sentido, la autodetección y la mamografía son consideradas las dos principales herramientas para su prevención. Algunos factores de riesgo asociados a esta afección son: tener antecedentes familiares con cáncer de mama y/o cáncer de ovario, haber tenido la primera menstruación antes de los 12 años, que la menopausia se haya manifestado después de los 55 años, haberse embarazado del primer hijo después de los 30 años o no haber tenido hijos, además de obesidad posmenopáusica, sedentarismo y consumo de alcohol, entre otros. Esta anomalía no afecta solamente a las mujeres. Aunque con menores probabilidades, los hombres también pueden padecerla, por lo que resulta importante orientar la prevención hacia ambos sexos.